

HISTORIAS DE ABUELAS

MERCEDES DEL TRÁNSITO GALIANO DE VIVANCO SIGUE ESPERANDO ESE ABRAZO TAN SOÑADO

DE CHICA TRABAJÓ EN LA ZAFRA Y CAMA ADENTRO. CON ESFUERZO Y DEDICACIÓN SALIÓ ADELANTE Y FORMÓ UNA FAMILIA. SU HIJO Y SU NUERA, EMBARAZADA DE OCHO MESES, FUERON DESAPARECIDOS EN 1975 EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN. SU NIETO DEBIÓ HABER NACIDO ENTRE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE ESE MISMO AÑO.

ción que José entonaba, se emociona hasta las lágrimas. Lo extraña, pero él está siempre presente en su cotidianidad. Mercedes cuenta que Miguel y José tenían un amor fraterno muy especial. Nunca se separaban y eran muy compañeros.

MERCEDES LES INSISTÍA MUCHO CON SUS DESEOS DE SER ABUELA, HASTA QUE JOSÉ Y NORA LE DIERON LA GRAN NOTICIA DE QUE UN NIETO VENÍA EN CAMINO

José se puso de novio con Nora, una vecina del barrio. Eran felices, hacían una hermosa pareja y se llevaban muy bien. Mercedes les insistía mucho con sus deseos de ser abuela "¿Cuándo me van a dar un negrito, cuándo?", les preguntaba. "Ya te lo vamos a traer, aunque no sé si será negrita o negrito", le respondía Nora, hasta que finalmente su hijo y su nuera le dieron la gran noticia de que un nieto venía en camino. "¡No veo la hora de tener a mi nietito!", les dijo Mercedes, llena de emoción.

El secuestro

José y Nora militaban en el PRT-ERP. Fueron secuestrados el 25 de julio de 1975 en su domicilio de la localidad de Villa Carmela. Por testimonios de sobrevivientes, pudo saberse que la joven permaneció detenida en el centro clandestino de detención "La Escuelita" de Famaillá, donde posiblemente también haya permanecido detenido José.

Hoy ese pequeño es todo un hombre y no sabe que lo está esperando una Abuela con un gran abrazo y mucho amor para darle. Ojalá el encuentro se concrete pronto.



La Abuela Mercedes en su casa de Tucumán con sus bisnietos.

Por Luciana Guglielmo

José Alejandro Vivanco y Lilia Nora Abdala fueron secuestrados de su domicilio en la localidad tucumana de Villa Carmela el 25 de julio de 1975. Nora estaba embarazada de ocho meses. Su suegra, Mercedes del Tránsito Galiano de Vivanco, atravesó entonces la dolorosa experiencia que padecieron centenares de Madres y Abuelas. Vivió sentimientos encontrados como el amor, la ira, la frustración, la culpa, la tristeza, la soledad y, finalmente, se dio cuenta de que su camino no se terminaba allí.

Los hijos desaparecidos, sin quererlo, dejaron la enseñanza más valiosa para sus madres: vivir cada minuto como si fuera el último, pelear por lo que se desea y tener la fuerte convicción de estar haciendo lo correcto para llegar lejos. Así, estas sabias mujeres se fueron rearmando despacito, fueron encaminando su lucha y enarbolaron la bandera de la verdad, la búsqueda y la justicia para seguir adelante.

La Abuela

Mercedes es una mujer de fortaleza admirable. Rellenita, mediana estatura, tez morena y pequeños ojos marrones que son el espejo de su alma. La vida la golpeó duro y a pesar de

EL TERRORISMO DE ESTADO LE ARREBATÓ A DOS DE SUS HIJOS: MIGUEL, ASESINADO A PRINCIPIOS DE 1975, Y JOSÉ, SECUESTRADO MESES DESPUÉS

todo sigue en pie. Tiene valiosos motivos para hacerlo. El terrorismo de Estado le arrebató a dos de sus hijos: Miguel, asesinado a principios de 1975, y meses después, a José, quien fue secuestrado.

La Abuela siguió adelante con la fuerza y el amor de su familia, buscando al hijo de Nora y José, sin bajar los brazos. Pero hace pocos años, lamentablemente, Mercedes recibió otro golpe doloroso, su hijo Ricardo también falleció. Hoy la acompañan su nieto Miguel y la esposa de éste, Irene, quienes ya la convirtieron en bisabuela. A pesar de las tristezas, hay motivos de alegría para continuar andando.

Nacida en la localidad de Villa Carme-

la, departamento de Yerba Buena, provincia de Tucumán, recuerda su infancia como una época de dedicación y sacrificio. Trabajó desde chica, ayudando a sus padres en la cosecha de caña de azúcar y también trabajando en casas de familia. "He trabajado mucho a la par de mi papá. Yo, a los diez años, ya sabía cómo pelar caña, cómo car-

gar un carro, cómo voltear la caña". Años más tarde formó una familia.

Su hijo José

Sólo tiene palabras de amor para su hijo. Él era su "negrito lindo", simpático, bueno y dócil. Lo recuerda con una hermosa voz. Le gustaba cantar y cada vez que la Abuela escucha alguna can-

HOMENAJE

LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DISTINGUIÓ A MARTA VÁSQUEZ

La Legislatura porteña declaró Personalidad Destacada de los Derechos Humanos a Marta Vásquez, presidenta de Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora.

Marta es la madre de María Marta Vásquez, detenida-desaparecida el 14 de mayo de 1976 junto a su marido César Lugones. En ese momento, María Marta tenía 23 años de edad, estaba embarazada, era psicopedagoga y realizaba apoyo escolar en una Villa de Bajo Flores.

Nacida en Bahía Blanca, Marta creció en la ciudad de La Plata y el 3 de octubre de 1946 se casó con José María Vásquez, diplomático de carrera. Siguiendo los destinos de su marido, formó su hogar en distintos países del mundo mientras criaba a sus hijos: José María, Luis Alberto, Rafael Marcelo, María Marta, Raúl y Gustavo.

"A mi hija se la llevaron el 14 de mayo de 1976 a las tres de la mañana junto con su marido, César Amadeo Lugones. Estábamos en México porque

mi marido era Ministro Consejero en la Embajada argentina. Nos llamaron a las 5 de la mañana para avisarnos". Cuando la secuestraron, María Marta estaba embarazada. Su madre no lo sabía y se enteró bastante después por testimonios de sobrevivientes. "Incluso me lo dijo una médica que atendió a mi hija y que me encontró mucho después a raíz de una entrevista en la radio", afirmó. El nieto o nieta de Marta debió haber nacido en enero de 1977.